

Septiembre-octubre 2023 | n° 17

# CULTURA

# Y VIDA

Revista para profundizar en tu vida

VIDA



02

**Filosofía**

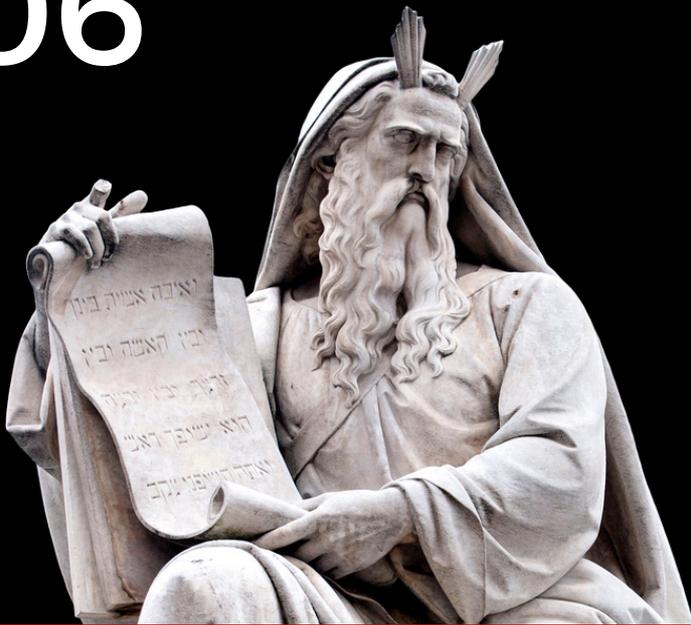
04

**Recomendación**

05

**Frase del mes**

06



**Preguntas de fe**

07



**Biblia**

19

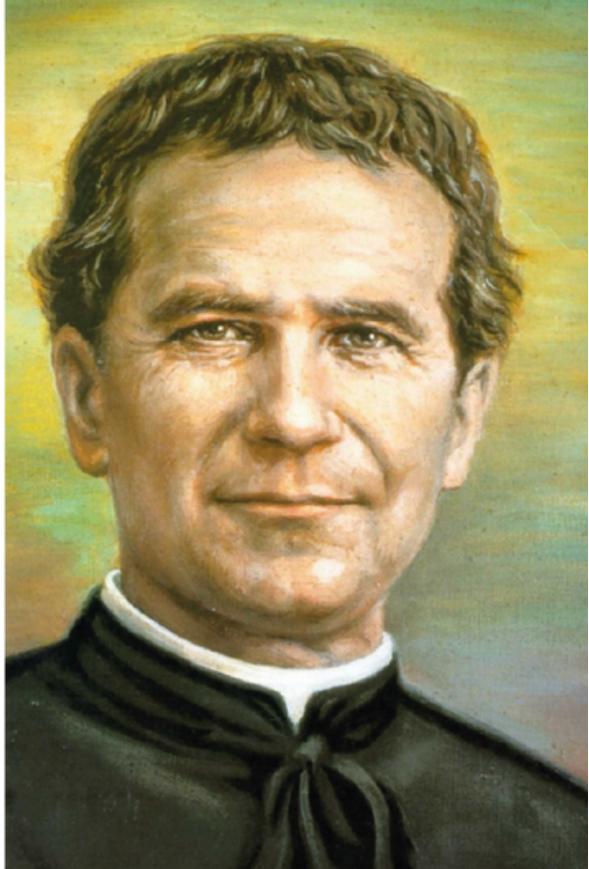


**Rincón salesiano**

26



**Recursos**



# SUSCRIPCIÓN

Si deseas suscribirte a nuestra web y recibir la revista sigue los pasos.

## ¿QUIERES PARTICIPAR?

Si tienes interés en que publiquemos algún tema concreto que quieras compartir con los lectores no dudes en enviar tu artículo para nuestra página web [www.culturayfe.es](http://www.culturayfe.es) o para la revista.

1

### ENTRA EN NUESTRA WEB

Accede a ella a través del enlace [www.culturayfe.es](http://www.culturayfe.es)

2

### APARTADO DE SUSCRIPCIÓN

Pincha en el apartado de suscripción.

3

### INTRODUCE TU CORREO

Introduce tus datos de correo electrónico y pincha en Suscríbete.

4

### ACEPTA LA SUSCRIPCIÓN

Regresa al correo introducido y acepta nuestra invitación.



# SAN AGUSTÍN DE HIPONA

## TAGASTE-MADAURA-CARTAGO

Desde el 13 de noviembre del año 354, dos fuerzas ejercieron su influencia sobre el joven Aurelio Agustín: el paganismo y la fe. Su padre, Patricio, quien trabajaba como modesto hacendado para el gobierno, abrazó la fe poco antes de fallecer, cuando Agustín tenía 16 años.

Por otro lado, su madre Mónica, una devota cristiana, estaba decidida a convertir a su familia.

La educación de Agustín se inició en Tagaste, donde aprendió a leer y escribir. De este período el propio Agustín nos recuerda: *Siendo aún niño, comencé a invocarte como a mi refugio y amparo [...] Pequeño era yo, pero con ahínco nada pequeño te pedía*

*que no me azotaran en la escuela.* De allí marchó a Madaura, en 365, donde estudió gramática, geografía, historia y otras disciplinas.

En torno a los diecisiete años (370-71), gracias a Romaniano, comenzó estudios de retórica y filosofía en Cartago. Durante este tiempo, tuvo una relación con una mujer, probablemente llamada Floria Aemilia, nació su hijo Adeodato en el 372, cuya muerte acaece dieciocho años más tarde.

La lectura del *Hortensio* de Cicerón marcó un cambio en su enfoque filosófico hacia una nueva sabiduría.

Al poco tiempo se hará maniqueo, aunque siempre guardará ciertas reticencias.

En sus Confesiones, Agustín expresó sus incertidumbres y su frustración ante las respuestas insatisfactorias proporcionadas por maestros maniqueos como Fausto, un obispo cuyos argumentos lo dejaron decepcionado.

El propio Agustín aludiendo a las artes liberales lo describe así: *Aquel hombre era un ignorante en aquellas artes en las que yo le creía muy docto, comencé a perder la esperanza de que me pudiese aclarar y resolver las dudas que me inquietaban.*

El final de los estudios en el 374 lo llevó de vueltas a su pueblo natal donde enseñó gramática. Al año siguiente, regresó a Cartago donde permanecerá hasta el 383.



*San Ambrosio y San Agustín (Museo Nacional del Prado)*

## ROMA-MILÁN-TAGASTE-HIPONA

Agustín marcha a Roma en el 383 con buscando tranquilidad en su trabajo.

En el año 384 obtiene la cátedra de retórica en Milán, por influencia de Símmaco, y permanecerá allí hasta el verano del 386.

Los discursos de San Ambrosio lo impresionan y comienza a acercarse poco a poco al cristianismo. Así, tras renunciar a su cátedra, se retira a las afueras de Casiciaco, a casa de un amigo donde se prepara para el bautismo, como catecúmeno de San Ambrosio, junto a su hijo Adeodato y su amigo Alipio. A finales de abril del 387 recibe el bautismo y emprende junto a su madre la vuelta a África.

En el viaje, mientras paraban en Ostia Tiberina, la muerte los sorprende y Mónica muere con cincuenta y seis años, el 27 de agosto del 387. Agustín decide volver a Roma, y no llegará a Tagaste hasta octubre del 388.

En el 391 va a Hipona donde es llevado al obispo, como por una especie de aclamación popular debido a su fama, para que fuera ordenado sacerdote por el obispo Valerio.

Fundó un monasterio donde vivió una vida ascética intensa, hasta que en el 395 es ordenado obispo, primero como coadjutor de Hipona, hasta que, tras la muerte de Valerio, ocupa la sede de allí. No sólo dedico su vida a la oración y a los pobres, sino que se dedicó a combatir herejías.

Primero luchó contra el maniqueísmo, luego contra los donatistas, y al final contra los pelagianos, arrianos y paganos.

Murió el 28 de agosto del 430 durante el asedio de los vándalos a la ciudad de Hipona. Sus restos fueron llevados a Cerdeña, si bien en el 725 sus restos fueron llevados a Pavía, a la basílica de san Pietro in Ciel d'Oro, donde están actualmente.

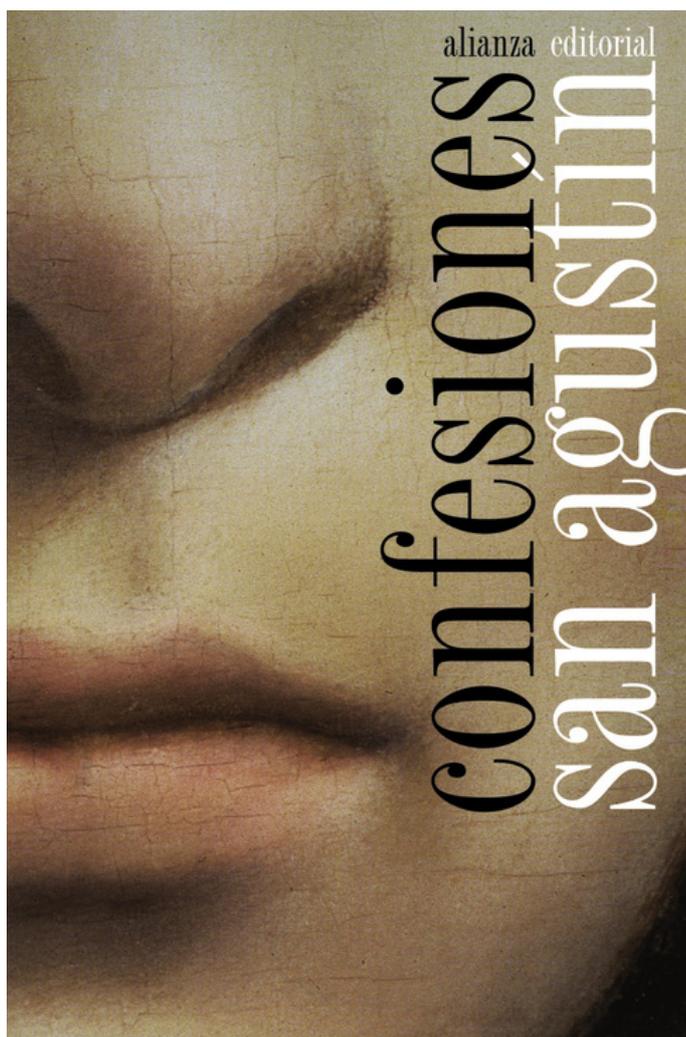


## Recomendación bibliográfica

**C**onfesiones es una obra trascendental escrita por San Agustín, el obispo de Hipona, en el año 397. Esta obra magistral, tejida con un lenguaje y una pasión exquisita y conmovedora, revela los intrincados pasajes de la vida del autor y su búsqueda incansable de la verdad y la comunión con Dios. La pasión de San Agustín por el lenguaje y la palabra se refleja en cada página de la obra. El autor crea un diálogo profundo entre sí mismo, el lector y Dios.

Es un libro que envuelve al lector en la belleza y riqueza del lenguaje de Agustín. Su pasión, honestidad y búsqueda radical de la divinidad ejercen una fascinación innegable que seduce y cautiva al lector desde las primeras páginas hasta la última.

Aparece como una autobiografía dirigida formalmente a Dios, pero su audiencia real abarca tanto al lector como al autor que con su testimonio vital que abarca los diversos aspectos de la vida de Agustín.



La obra se compone de 13 capítulos que guían al lector a través del viaje de Agustín de regreso a Dios. Los primeros nueve capítulos abarcan una sección narrativa que va desde su nacimiento hasta su conversión y bautismo. Los siguientes cuatro capítulos, de naturaleza más discursiva, abordan temas como la memoria, la relación entre el tiempo y la eternidad, claves para la interpretación bíblica y una meditación sobre la creación según el Génesis.

Esta obra sigue resonando a través de los siglos y continúa inspirando y conmoviendo a los lectores, guiándolos en un viaje hacia la comprensión de la verdad, la autenticidad y la espiritualidad.

**¿POR QUÉ PIDO  
QUE VENGAS A MÍ,  
CUANDO YO  
NO EXISTIRÍA SI  
NO ESTUVIESES  
EN MÍ?**

San Agustín de Hipona



# ¿MOISÉS: UN PERSONAJE HISTÓRICO?

**A** pesar de la importancia que Moisés tiene en el Pentateuco, no hay documentos de la época que hablen de él ni de su existencia. De ahí la dificultad de esta ciencia para probarlo.

Si quisiéramos sacar de la historia argumentos favorables para la defensa de su existencia histórica, el discurso sería verdaderamente difícil, ya que desde este punto de vista es poco lo que podemos decir.

Sin embargo, su importancia es esencial no solo para la lectura del Pentateuco, sino para la comprensión de Israel e incluso el evangelio. Es sobre todo Mateo, por poner un ejemplo, el que hace una comparación implícita en los relatos de la infancia.

Más allá de buscar razones para defender la existencia histórica de Moisés, resulta más interesante su historia, que está narrada en el libro del Éxodo, comenzando con su nacimiento y juventud (Ex 1-2).

Moisés, por la persecución, es colocado por su madre en un cesto en el río Nilo y fue encontrado por la hija del faraón. De ahí que creciera en la corte real. Su simpatía hacia los israelitas, esclavos en Egipto, lleva al joven Moisés a matar a un egipcio que maltrataba a un israelita.

Moisés tiene que huir a Madián (Ex 2,15b-22) donde acabará casándose con Séfora.

Es llamado por Dios en forma de una zarza ardiente en el monte Horeb, donde se le revela su vocación y misión: liberar a los israelitas y liderarlos fuera de Egipto hacia la Tierra Prometida (Ex 3-4).

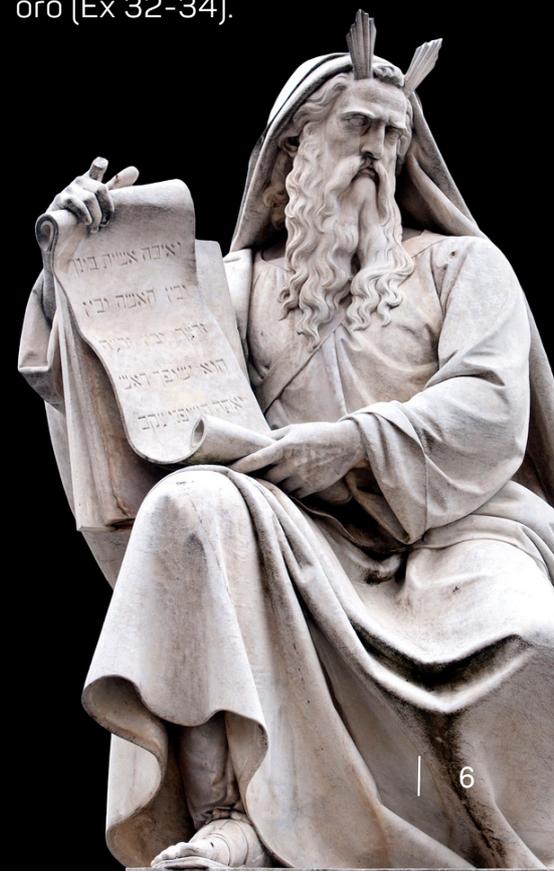
A pesar de las reticencias por parte de Moisés, este, acompañado por su hermano Aarón, enfrenta al faraón para liberar al pueblo de Israel.

A través de señales y plagas (Ex 7-11) Moisés intenta convencer al faraón, pero su corazón se endurece repetidamente.

La última plaga, la muerte de los primogénitos de Egipto, da paso al gran Paso por el mar rojo (Ex 13-14) que lleva a la gran liberación de Egipto.

Dios ha salvado a su pueblo elegido, pero éste aún tiene que pasar por la ardua purificación de los cuarenta años por el desierto hasta llegar a la Tierra Prometida.

Entre los acontecimientos más comprometedores para Israel, está el relato de la construcción del becerro de oro (Ex 32-34).



# DÉBORA (I PARTE): ÚNICA JUEZA DE ISRAEL.

# INTRODUCCIÓN

La profetisa Débora constituye una de las figuras más enigmáticas a la vez que atractivas del Antiguo Testamento. Frente al resto de jueces suscitados por Yahvé, ella se erige como única mujer jueza que aparece en todo el Antiguo Israel, durante la época anterior a la monarquía donde el pueblo estaba gobernado por una especie de héroes o personajes recordados con admiración sobre los que venía el espíritu del Señor y los convertía en guías o jefes carismáticos que salvaban y liberaban al pueblo en momentos de emergencia.

Su singularidad femenina dentro del libro de los jueces es el motivo de atracción tanto para muchos de los autores como para mí. Débora es la primera jueza y única en su género. Cabría realizar una comparación entre ella y el resto de los once jueces masculinos que aparecen en el libro de los jueces, si bien aquí nos centraremos en vislumbrar algunas diferencias y similitudes entre los dos relatos en cuestión que tratan sobre la vida de esta profetisa: el capítulo cuarto y quinto del libro de los jueces, donde el primero narra en prosa y el segundo en forma de poema los escuetos datos que sabemos sobre su vida que hemos tratado de estructurar en el segundo apartado.



“

**¡Despierta,  
despierta, Débora;  
despierta, despierta,  
entona un cantar!**

JUE 5,12

# DÉBORA

La vida de Débora es, sin duda, un misterio que nos hace preguntarnos, en primer lugar, sobre su verdadera existencia, y en segundo, asumida la primera premisa, si lo que leemos en estos dos capítulos narran realmente una historia que merece ser asumida como verdad histórica o si sus palabras no son más que resonancias de una historia legendaria de la que no podemos extraer más que pequeñas moralejas.

## **En medio de hombres: una jueza.**

La historia de la jueza Débora, primera y única por su género y cuarta por el orden establecido, se enmarca dentro de uno de los libros históricos tan conocido por su nombre como desconocido en su contenido: el libro de los jueces. Los capítulos cuarto y quinto del séptimo libro de la Biblia incluyen la historia del pueblo de Israel en el período en el que Débora “juzgaba a Israel” (Jue 4,5). Narran su historia en dos versiones: una primera en el capítulo cuarto, que encontramos en prosa, y una segunda en verso en el capítulo quinto.

Los israelitas se encuentran en el período de conquista de la tierra tras la muerte de Josué (1,1a) y se preguntan sobre quién subirá a luchar contra los cananeos (1,1b).

La respuesta del Señor es que lo hará Judá (1,2b), el cual pide ayuda a su hermano Simeón. Ambos conquistaron el territorio con ayuda del Señor y derrotaron y apresaron a su rey Adonibézec que murió en Jerusalén después de que la conquistasen los hijos de Judá, que también fueron a la montaña, al Negueb y la Sefelá, y a otros muchos lugares. Caleb prometió a su hija Axa como esposa de aquel que conquistase Quiriat Séfer.

Otoniel, que será el primer juez, lo conquistará. Los hijos de Hobab, suegro de Moisés, fueron con los de Judá al desierto. Judá marchó con Simeón a Sefat.

El pueblo, a pesar de la alianza forjada con Dios (2,1-2a) no ha escuchado la voz del Señor (2,2b) y por eso Dios, con su pedagogía propia del libro, los castiga no expulsando a los enemigos del país (2,3;2,21).

El pecado de idolatría tras la muerte de Josué (2,11-13), expuesto en la segunda introducción histórico-doctrinal, da lugar al castigo de Dios.

Siguiendo un esquema cuatripartito (Pecado-Castigo- Conversión-Salvación) la historia de los jueces nos proporciona la clave para entender toda la historia posterior de Israel, especialmente la catástrofe del exilio, que es el lugar y el momento desde donde está escrita la HDta.



Para salvarlos, el Señor suscitó jueces que los salvaran de la mano de sus saqueadores (2,16). En 3,7 comienza la historia de los jueces, donde Otoniel aparece como primer juez, que salvó al pueblo de las manos de Cusán Risatain al que los israelitas habían servido ocho años (3,8b). Tras su muerte volvieron a obrar mal y fueron derrotados por Eglón, rey de Moab, que los sometió durante 18 años. Entonces clamaron y les mandó a Ehud, segundo Juez, que mató al rey Eglón y sometió a Moab. A Ehud lo sustituyó Samgar, tercer juez (3,31).

El inicio del capítulo cuarto conecta con la muerte de Ehud y delimita claramente la perícopa, puesto que encontramos la fórmula inicial que el autor incluyó en el esquema cuatripartito (Pecado-Castigo-Conversión-Salvación) que emplea en los seis jueces mayores: Los hijos de Israel volvieron a obrar mal a los ojos del Señor (4,1). Este versículo se repite al inicio de la historia de cada uno de los jueces (3,7; 3,12; 6,1;13,1) y da impulso a la cadena de acontecimientos que según el esquema deberán sucederse.

La ausencia en el esquema inicial de la locución les suscitó un salvador como hace con otros jueces (3,9; 3,15) al introducir a Débora ha dado lugar a un sinfín de discusiones cuya preocupación principal es el enigma sobre el héroe o salvador, o persona que ha de vencer a Sísara.

Más allá de estas discusiones y la dificultad en la formación de la propia historia, la historia tal y como nos lo encontramos actualmente y como veremos a continuación, se centra en el victoria de los israelitas a Yabín, iniciada tras la muerte de Sísara que culmina con la aniquilación del propio rey.

Una victoria propiciada por la intervención de los distintos personajes (Débora, Barac, Yael) que encuentran en el Señor a su salvador. Tras su historia volveremos a encontrar la misma dinámica en las historias de Gedeón (6,1-8,35), Jefté (11,1-12,7), Sansón (13,1-16,31) y el resto de jueces menores.

### **Una historia: entre la prosa y el verso.**

Todos los autores que analizan ambos capítulos, más allá de la teoría que defiendan, coinciden en estructurarlos de manera diversa, cada uno por su lado, viendo la necesidad de, a nivel estructural, llevar a cabo un análisis distinto de ambos textos. De esta manera, el capítulo cuarto tendría una estructura unitaria y el quinto otra.

Antes de llevar a cabo ese análisis estructural, es interesante realizar una síntesis entre las coincidencias y diferencias entre ambos capítulos, que si bien presentan a primera vista un mismo hecho, en realidad *las diferencias son, a veces, mayores de lo que cabría suponer.*

# Breve comparación...

Llevando a cabo la síntesis de las páginas del profesor Sicre, las versiones de la historia coinciden en presentar una situación funesta de Israel antes de la batalla, ya sea por su sometimiento a Sísara (4,3) o por la ausencia de armas de los israelitas (5,8b). Es evidente, que Débora y Barac aparecen como protagonistas, apuntando a la profetisa como solucionadora de la situación. Otra de las coincidencias la encontramos en la presentación de Yahvé, si bien con matices muy distintos. Se podrían apuntar otras como la coincidencia en el lugar donde son derrotados los enemigos: en el torrente Quirón, si bien bajo formas distintas.

En contraste con estas semejanzas que hemos señalado son al menos diecisiete, entre otras muchas, las diferencias que el profesor Sicre señala en su apartado Dos versiones: prosa y verso, y a lo largo de su análisis de los capítulos:

1. Mientras que el capítulo cuarto se inicia con la crítica al pueblo (4,1), el quinto comienza hablando con entusiasmo de él (5,2).
2. El Dios castigador (4,2) contrasta con el Dios guerrero que libera al pueblo (5,3-5).
3. Descripción diversa de la situación anterior de Israel, como hemos señalado antes.
4. Brevidad de la relación entre Débora y Barac (5,5.12) contrasta con la del cuarto (4,6-9).
5. El capítulo cuarto no da importancia a la acción de Dios y del pueblo como el quinto.
6. Las tribus participantes en la batalla: Neftalí y Zabulón (4,6) frente a los combatientes Efraín, Benjamín, Zabulón e Isacar (5,14-15a.18) y los que no acuden como Rubén, Galaad, Dan y Aser (5,15b-17). Además, añade a Meroz entre los que no fueron en auxilio del Señor.
7. Brevidad de la batalla en el cuarto (4,12-15a) frente a la extensión del poema (5,19-22).
8. El capítulo cuarto da gran importancia al Tabor no mencionado en el canto.
9. El relato narra pormenorizadamente el encuentro de Sísara y Yael (4,17-20), mientras que el canto alude brevemente (5,24-25).
10. El relato de la muerte de Sísara contrasta. En uno aparece en el suelo con el clavo en la sien (4,21) y en el otro aparece en pie (5,26-27).
11. El final del canto con la entrada en escena de la madre de Sísara que lo espera y sus d<sup>1</sup>amas más sabias (5,28-30) no tiene paralelo en el capítulo cuarto.
12. Mientras que para referirse al pueblo el verso emplea el término "Israel", la prosa utiliza "hijos de Israel-israelitas".
13. El capítulo quinto solo menciona a Sísara como enemigo, sin mencionar quién es, mientras que el cuarto lo caracteriza como lugarteniente del rey de Jator, Yabín, verdadero enemigo.
14. El poema no critica abiertamente a Barac, mientras que el relato lo ensombrece ante la figura de las dos mujeres y en su exigencia de condiciones a Débora.
15. El ángel del Señor solo es mencionado en 5,23.
16. La topografía es mucho más abundante en el capítulo cuarto que en el siguiente.
17. El cuarto habla de un solo rey (4,2.17.23.24) y el quinto de "los reyes de Canaán" (5,19).

La enorme diferenciación de ambos capítulos, más allá de la propia forma, justifica junto a las diferentes teorías sobre la temporalidad, la oportuna separación de ambas unidades en su estructuración, y que, por tanto, analizaremos de manera separada a continuación.



# EL CAPÍTULO CUARTO

## UNA NARRACIÓN MÁS COMPLETA

Tras la lectura de las diferentes opciones que los autores proporcionan sobre la estructura del capítulo intentaré proponer una estructura que luego justificaré basada en el contraste con otros investigadores:

- *Introducción teológica (vv.1-3)*
- *Presentación de Débora (vv.4-5)*
- *Preparación de la batalla (vv.6-9)*
- *Añadido redaccional (v.11)*
- *La batalla (vv.10.12-15a.16)*
- *Añadido redaccional (v.15b)*
- *Huída y muerte de Sísara (vv.17-21)*
- *Añadido redaccional (v.22)*
- *Conclusión (vv.23-24)*

Mientras Azou incluye los versículos 4-5 dentro de *la escenificación teológica e histórica* inicial he preferido seguir la separación que hacen otros autores, como Sicre y Abadie, de los tres versículos iniciales, ya sea porque forma una inclusión con los versículos 23-24, como alude Sicre, o como marco deuteronomista, como alude Abadie.

Además, hay una clara diferenciación formal, puesto que los versículos 4-5 son una clara presentación de Débora. Azou, como hemos visto, lo une a los versículos anteriores, mientras que Abadie lo incluye con los posteriores.

Aunque pertenezca a un elemento antiguo, veo preferible tomarlo como elemento bisagra entre el marco teológico y la acción concreta de los versículos subsiguientes.

La profesora Yairah Ami prefiere unificar ambas partes debido al cambio que se produce en el versículo 6, diferenciándose claramente de la situación expositiva anterior. Alejándome de una justificación de fuentes o formal, tomaré la opción de exponerlos por separado debido a su temática.

Los versículos introductorios (4,1-3) incluyen detalles como los nombres de los subyugadores y los lugares donde ellos viven: El Rey Yabín de Canaan, que reinó en Jasar y su general Sísara cuya base estaba en Jaróset Goyin (v.2) a los que el Señor vendió tras la muerte de Ehud por el pecado que habían cometido de nuevo (v.1).

La pedagogía del castigo hace que los israelitas clamen al Señor y se arrepientan (v.3).

Estos tres versículos son claramente teológicos, mostrando la teología del deuteronomista y proponiendo el esquema habitual.

En la presentación de Débora, cuyo personaje analizaremos con mayor detenimiento más tarde, nos encontramos con tres caracterizaciones (v.4), con un topónimo (v.5a) y una descripción de su acción habitual (v.5b).

Rompiendo la descripción anterior el verbo mandó pone de relieve el inicio de una nueva acción. Solo con el llamamiento de Barac somos testigos de un acto dinámico. La preparación de la batalla la encontramos entre los versículos 6 y 9, donde el binomio Débora-Barac dan unidad a esta parte. Si bien Azou y Abadie incluyen el verso 10 en la preparación, he preferido incluirlo en la batalla por la justificación que Sicre propone: introducidos por la misma fórmula ("movilizó Barac"- "movilizó Sísara"), se describen los preparativos de los dos jefes. Considero que esta parte tiene una unidad temática en la que aparece por primera vez Barac que es llamado por la jueza Débora, que le ordena, en nombre de Yahveh, irse al monte Tabor contra Sísara. En este primer oráculo de Débora (4,6b-7) encontramos la anticipación futura de lo que sucederá. Las reticencias de Barac (v.8) provocan que Débora marche con él tras un segundo oráculo que cambia el supuesto inicial (v.9). En este sentido, Débora y Barac se van a erigir como guías del pueblo en la batalla, encabezando la marcha hacia Cades y posteriormente al Tabor.

Los versículos 10.12-16 tratan sobre la batalla y la derrota del ejército de Sísara, a excepción del v.15b que los autores ven como un añadido. Azou resume esta parte de la siguiente manera: La sobria descripción de la batalla es de gran calidad. En ella encontramos un movimiento por un lado, de los carros y tropas de Sísara (v.13), y por otro, de los diez mil hombres de Barac, que es invitado de nuevo por Débora a marchar (v.10.14).

Estos últimos avanzan frente al repliegue de las tropas enemigas de las que no quedó ni uno (v.16).

El añadido del versículo 11 se ha quedado aparte por su argumento diverso: la noticia sobre Jéber, el quenita, cuyo pueblo acampaba cerca de Cades, cuya esposa tendrá un papel crucial al final de la historia. El añadido de 15b (Sísara tuvo que saltar de su carro de guerra y huir a pie) no es más que un comentario sobre el modo en que el general huye del campo de batalla .

La profesora Yairah Ami divide estos versículos que hemos tratado anteriormente (10-16) en dos partes que resultan interesantes para comprender bien el texto:

- Tercera unidad (10-13): Resumen de los eventos en el área de confrontación.
- Cuarta unidad (14-16): Descripción de la batalla, comenzando con el llamado de Débora y la complicación de la identidad del salvador.

El apartado siguiente (v.17-21) narra la huida y la muerte de Sísara a manos de Yael. Donde busca la salvación encontrará la muerte, puesto que Yael tras esconderlo lo mata hincándole una clavija en la sien. El añadido del v.22 no es más que el encuentro de Barac y Yael donde se corrobora la muerte de Sísara. El autor cambia repentinamente el ritmo de la narración a una descripción lenta y abundante en detalles. Esta descripción se rompe definitivamente en el v.21 con el asesinato de Sísara por parte de Yael y el cumplimiento de la segunda profecía de Débora (v.9).

Como decíamos al principio, a modo de inclusión, los versículos 23-24 forman parte del marco teológico deuteronomista donde llega la salvación y el descanso de nuevo a Israel, cerrando el esquema.



# EL CAPÍTULO QUINTO

## EL GRITO DE LA VICTORIA

La propia forma del capítulo nos da indicaciones sobre la diferenciación de este relato con el anterior que si bien algunos, como la Biblia de Jerusalén lo han titulado como cántico de Débora y Barac, por el versículo introductorio, es sin duda uno de los poemas más antiguos de la Biblia, puesto en boca de la profetisa Débora en primera persona.

Esta Cántico de Débora es un canto montaraz y feroz, [...] una especie de delirio, en medio del feliz transporte del entusiasmo, en medio de la embriaguez de una tarde maravillosa. Como veremos en el análisis de la estructura este canto tiene como objeto la exaltación de la victoria frente a sus enemigos, por manos de Débora, donde el héroe, el verdadero y único héroe, es Yahvé, señor del estruendo y del diluvio.

La diferenciación con el capítulo anterior es que no es un relato, en verso, de la batalla, sino un himno que canta la victoria de Yahveh frente a los poderosos ejemplificado en acontecimientos del relato anterior. La división de los 31 versículos que componen el himno supone todo un reto para los autores que intentan fragmentarlo, de manera espe-

cial los trece primeros, a los que he intentado darle una forma propia tras la lectura del texto y las diferentes posturas de los autores. La mayoría coincide en la división desde el versículo 14 hasta el final, si bien hay muchas diferencias significativas en los versículos precedentes. La estructura que propongo es, por tanto, la siguiente:

- Introducción narrativa (v.1)
- Introducción argumental (vv.2-11a)
- La marcha a la guerra (vv.11b-13)
- La intervención de las tribus en la batalla (vv.14-18)
- La batalla (vv.19-22)
- La maldición de Meroz (v.23)
- Bendición a Yael y episodio de la muerte de Sísara (vv.24-27)
- En su palacio la madre de Sísara espera en vano el regreso de su hijo (vv.28-30)
- Conclusión (v.31)

El primer versículo, que muchos autores no toman en consideración, provoca diferentes discusiones. Es una introducción narrativa, que rompe con la forma de poema posterior para presentar el canto y sus artífices, si bien el hecho de que el nombre de Barac esté asociado con el de Débora, no implica que Barac sea uno de los autores.

La introducción argumental (2-11a) es, sin duda, la que presenta más dificultades en la división y cada autor con distintas justificaciones intenta dividir un apartado que presenta temáticas muy variadas y grandes dificultades en su traducción. Lo subdividiré en diferentes partes atendiendo a los diversos autores.

El canto comienza con una invitación a la alabanza a causa de aquellos que se sueltan las melenas y se ofrecen voluntariamente (v.2). La identidad de estos es muy discutida, lo evidente es que la alabanza de Yahvé se basa en que, por fin, se va a una guerra de liberación. Los imperativos (escuchad, oíd) abren un versículo en el que se invita a reyes y príncipes a prestar atención al canto (v.3). La salida del Señor por los campos de Edom, territorio donde se encuentra Seír (v.4a), propicia una secuenciación de acontecimientos. El profesor Sicre lo presenta como una teofanía que afecta a tierra y cielo, nubes y montes (v.5) apuntando a los numerosos paralelos en la literatura bíblica (Sal 68; 2 Sam 22,8-9; Miq 1,3; Sal 97; Sal 144; Dt 22,2-3).

Los versículos 6 y 7 hablan sobre el cese de toda actividad, con la metáfora del desierto. La interrupción de la vida en Israel (7a) recomienza con la intervención de Débora, llamada madre en Israel (7b), una especie de epíteto que consideraremos ampliamente.

Thelle propone que los versículos del 8 al 11 llenos de dificultad, describen la reunión de la batalla y crea expectativas entre la población. He preferido acortarlo hasta el 11a por el paralelismo entre 11b y 13a. Nos encontramos en la situación anterior a la guerra donde la idolatría (8a) había llevado a la desgracia al pueblo que estaban pésimamente equipados para la guerra (8b).

Los versículos 9-11a quisiera considerarlos como la preparación inmediata a la batalla. Aunque estos versículos son difíciles, parece haber una insinuación de que el juicio de la era pasada, anterior a Débora, incluía la lucha por la justicia en la que no se defendía la justicia. El ascenso, la llegada de Débora, cambia todo esto.

El paralelismo entre el final del versículo 11 y el inicio del 13 me han llevado a considerar esta parte como la marcha a la guerra, interrumpida por el grito a Débora donde cinco imperativos dirigidos a Débora la animan a entonar un canto; dos dirigidos a Barac, a apresarse a quienes lo apresaron (12).

Los versículos 14-18 recogen la intervención de algunas tribus en la batalla. Esto nos lleva a poder dividir esta parte entre los que apoyan a Débora y Barac (14-15a) que son Efraín, Benjamín, Maquir, Zabulón e Isacar, y los que se desentendieron como Rubén, Galaad, Dan y Aser (15b-17). Al final se añade a Neftalí y se menciona otra vez a Zabulón (18) por su ayuda en la batalla.

Los autores (Azou, Abadie, Sicre, Coogan, Fokkleman, Shimon Bakon, Rannfrid Irene Thelle...), incluyan o no el v.23, coinciden en la propuesta de que los versículos 19-22 son la escena de la batalla. Los reyes de Canaán y Sísara luchan en Taanac contra las estrellas y son arrollados por el río Quisón. De la batalla misma, sabríamos solamente el resultado: la derrota y desconcierto de los cananeos. El v.22 incluye el galope de los caballos. Sicre en referencia a este versículo dice lo siguiente: Aparte de la sonoridad del verso hebreo, es interesante advertir que el "martilleo" prepara la referencia al martillo que martillar a Sísara (v.26).

La mención de Meroz al que ordena maldecir en nombre del ángel de Yahveh es una incógnita para muchos historiadores, puesto que sólo aparece en este lugar en la Biblia. Algunos exégetas lo incluyen con el pasaje anterior, otros con el posterior. Prefiero situarlo a modo bisagra entre ambas partes. Es una maldición sobre una localidad que todavía no ha cooperado a la que el ángel invita a maldecir, a pesar de que no lo haya hecho con los pueblos mencionados anteriormente (15-17).

El poema, tras el elogio a Yael (v.24), realiza una descripción del episodio que da lugar a la muerte de Sísara. Tras la acogida algo hiperbólica (v.25) se narra el cruel asesinato que lleva a cabo, contado con enorme detalle y abundancia de verbos. El v.26 pone su atención en Yael mientras el siguiente queda centrado en Sísara y su muerte.

Atendiendo a las palabras de Shimon Bakon, cualquier canción ordinaria terminaría con la muerte del antagonista, pero no la Canción de Débora. Sin embargo, una larga escena incluye a un nuevo personaje, la madre de Sísara, que aparece como novedoso en toda la historia, y cierra de manera sorprendente el canto. Remito a unas palabras que resumen a mi parecer de manera excepcional esta escena:

*La imagen de Sísara asesinado que nos queda al final de la secuencia de Jael da paso inmediatamente a la escena de su madre. Como Sísara en la tienda de Jael, su madre está encerrada detrás de la ventana/celosía de su casa (O'Connor, 1986: 284-85; Seeman, 2004). Sin embargo, a diferencia de Jael y el público de la canción, ella ignora por completo lo que acaba de sucederle a su hijo. La madre está esperando que regrese su hijo, pero él se demora. El entorno que la rodea se describe con más detalle que para cualquier otro personaje del poema.*



Asomada tras la celosía de su palacio la madre de Sísara se pregunta sobre el paradero de su hijo y la causa de su retraso (v.28). La respuesta por parte de las más sabias de sus damas (v.29-30) no son más que vanas palabras de consuelo ante un lector que ya conoce el fin de la historia.

La conclusión final en el v.31 está dividida sabiamente por Sicre en una aclamación final (31a) a modo de exclamación con palabras que muchos consideran un añadido litúrgico, y en final del ciclo (31b) que durará cuarenta años, como hemos encontrado en tiempos de Otoniel (3,11) y los volveremos a encontrar con Gedeón (8,28).

El poema está lleno de figuras retóricas, bien analizadas por Shimon Bakon, editor de *The Jewish Bible Quarterly*, única revista en inglés patrocinada por judíos sobre la Biblia, y otros autores. Un poema en el que los numerosos verbos se entremezclan con imágenes y sonidos como el que evoca el salvaje golpeteo de los cascos de los caballos en el verso 22 donde la onomatopeya y la repetición en ritmo de da-ha-rot da-ha-rot en Hebreo transmiten el pánico y la confusión en el campo enemigo. Sirva este breve caso retórico como ejemplo de las múltiples figuras que aparecen en el complejo poema.

# JUECES

(1200-1020 A.C)



“

¡Oh Dios, sean tus amigos como sol en todo su fulgor!

JUE 5,31

## MUERTE DE JOSUÉ

1,1  
-  
3,6

### La decadencia tras la conquista

Tras la muerte de Josué (1,1) estos capítulos forman dos introducciones a la época de los jueces. La conquista de la Tierra Prometida es incompleta y aparece una nueva generación que

### Historia de los jueces

En esta sección aparece la historia de los jueces. Los mayores, con matices, siguen el esquema pecado-castigo (nº de años)-clamor-salvación. Tras la historia del juez se derrota al enemigo, se descansa y muere el juez.

3,7  
-  
16,31

### Diversidad de historias durante la Anarquía

Con la desaparición de los jueces aparece el santuario de Dan, fruto de ocho pecados y el crimen de Guibeá con sus consecuencias.

17  
-  
21

## MONARQUÍA

### UN PERSONAJE: SANSÓN

Los capítulos 13-16 narran la historia de este famoso y fuerte personaje consagrado nazoreo. El encuentro con un león nos muestra la vigorosidad de su don, hasta que Dalila revela el secreto narrado por su enamorado. A pesar de perder su fuerza tras el corte de pelo, con la ayuda de Yahvé logra vencer a los filisteos en su trágico final.



### 01 ESCRITOR

Según la tradición judía el autor del libro es Samuel.



### 02 FECHA

El libro pudo ser escrito en torno al 1050 a.C.



1 Otoniel

2 Aod

3 Samgar

4 Débora

5 Gedeón

6 Abimelec

7 Tola

8 Jair

9 Jefté

10 Ibsán

11 Elón

12 Abdón

13 Sansón

Rincón  
salesiano

# EL SUEÑO DE LOS 9 AÑOS

CAMINANDO HACIA EL BICENTENARIO

SAN JUAN BOSCO

# UNA LLAMADA ESPECIAL DE DIOS: EL SUEÑO DE LOS NUEVE AÑOS.

**S** Si algo ha trascendido de la vida de Don Bosco, es su *Sueño de los nueve años* que se

fue repitiendo a lo largo de su vida, pero que no será escrito hasta la narración de su biografía en sus *Memorias del Oratorio* entre 1873-1874. De ahí que podamos suponer que el sueño tuvo retoques posteriores.

El sueño queda enmarcado en el contexto de su pequeña casa de I Becchi, en un terreno espacioso, como la ladera cercana a la actual casa en la que encontramos un pequeño monumento que nos recuerda con un cuadro aquel sueño donde un hombre vestido de blanco, Jesús, le dice aquellas famosas palabras: "No con golpes, sino con la mansedumbre y la caridad".

*El Sueño de los nueve años es el primero de la ingente cantidad de sueños narrados por el santo, donde se mezclan realidad y pedagogía, veracidad y profecía. El año de su bicentenario estará lleno de referencias a este sueño fundamental en la vida de Don Bosco que cumple ya doscientos años.*



# A SU TIEMPO LO COMPRENDERÁS TODO



El quinto cuaderno de la Crónica de don Viglietti comienza su narración recogiendo el famoso suceso del 16 de mayo de 1887. El anciano Don Bosco, que había viajado a Roma por última vez para la consagración de la Iglesia del Sagrado Corazón, bajó aquella mañana a celebrar la eucaristía en el altar de María Auxiliadora.

¡Pobre Don Bosco!, pensó amargamente su joven secretario al ver las lágrimas que su amado padre derramó hasta quince veces en aquella misa. Al llegar a la sacristía preguntó sobre la causa de su llanto ininterrumpido.

El anciano respondió: *Tenía viva ante mis ojos la escena de ese tiempo en que a los 10 años soñé con la Congregación, y veía y escuchaba tan bien a mis hermanos y a mi madre hablando y cuestionando el sueño, que nada más.*

Es el último recuerdo expreso, ocho meses antes de su muerte, de un sueño que tuvo lugar según los estudiosos un día entre noviembre de 1824 y agosto de 1825. El 15 de agosto de 1824, Juan había cumplido ya los nueve años.

Las reticencias de su hermano Antonio no habían podido im-

pedir que aquel año, tras la llegada de Marianna, hermana de Mamá Margarita, como criada de don Lacqua, que el joven Juan asistiera a las clases del anciano sacerdote de Capriglio durante aquel invierno. Las clases solían iniciarse en aquella época entre el 1 de noviembre y acabar el 25 de marzo con la fiesta de la Anunciación.

Es un período esencial, donde la guía del maestro seguramente sirvió como impulso vocacional, en una época donde se dice que tuvo su primer sueño.

# ¿CUÁNDO TUVO LUGAR EL SUEÑO?

*Quizás al final de las fracciones escolares de Don Lacqua en 1824-25, quizás cuando en el período de la fiesta patronal de San Pedro resonaba en Morialdo el “pasce agnos meos, pasce oves meas”, cuando Juanito entre los nueve y diez estaba empeñado en preparar la puesta en escena de malabares y trucos acrobáticos en días festivos, intercalados con oraciones e instrucciones religiosas, hecho ocurrido que quedó profundamente grabado en él por el resto de su vida.*

Stella, Pietro. *Don Bosco nella storia della religiosità cattolica. Vol I: Vita e opere.* LAS-ROMA (1979), 29.

Este es el primer sueño de los más de 170, que Don Bosco escribe casi 50 años después de que acaeciera. Su fecha es demasiado incierta, enmarcada por la frase inicial que cuenta el sueño (*Tuve por entonces un sueño*) y por la alusión a los 9 años unos párrafos antes. Las palabras de Pietro Stella son un intento de ubicar un sueño cuya datación quedará en el misterio para la eternidad.

Stella alude a dos periodos en los que lo pudo tener:

- Al final del periodo de escuela con don Lacqua en 1824-25.
- En el periodo de la fiesta patronal de San Pedro (29 junio).

A. Lenti propone las dos mismas fechas con más precisión:

- Final de junio de 1825 en torno a san Pedro y san Pablo por la alusión a textos litúrgicos del día (alimenta a mis ovejas, alimenta a mis corderos).
- El 25 de marzo, fiesta de la Anunciación, dada la mención del Ángelus en él.

*El sueño pudo tener lugar hacia el final de junio de 1825 en torno a la fiesta de san Pedro y san Pablo [29 de junio], a quien la iglesia del pueblo estaba dedicada, cuando ciertos textos litúrgicos, como «alimenta a mis ovejas, alimenta a mis corderos», le habrían podido proporcionar las imágenes. O pudo haber ocurrido en la fiesta de la Anunciación, 25 de marzo, dada la mención del Ángelus en el sueño, que puede ser una alusión a dicha fiesta. Las imágenes pastorales en el sueño pudieron también haber sido sugeridas por la predicación en preparación del jubileo del año 1825 ordenado por el papa León XII.*

Lenti, A. *Don Bosco: Historia y carisma 1. Origen: De I Becchi a Valdocco (1815-1849).* CCS, 2010, 161-162.

SCAN ME



Accede a la traducción  
de todo el texto.



# EL SUEÑO VOCACIONAL



Con aquellos años tuve un sueño que quedó profundamente grabado en mi mente para toda la vida. En el sueño, me parecía estar cerca de casa, en un jardín muy espacioso, donde estaba reunida una multitud de chiquillos que se divertían. Algunos reían, otros jugaban, no pocos blasfemaban. Al oír aquellas blasfemias, me lancé inmediatamente en medio de ellos, usando los puños y las palabras para hacerlos callar.

En aquel momento apareció un hombre venerable, de edad viril, noblemente vestido. Un blanco manto le cubría toda su persona, pero su cara era tan luminosa, que yo no podía contemplarlo. Él me llamó por mi nombre y me mandó ponerme a la cabeza de aquellos muchachos, añadiendo estas palabras:

- No con golpes, sino con la mansedumbre y con la caridad deberás ganarte a estos tus amigos. Ponte ahora mismo, pues, a instruirlos sobre la fealdad del pecado y la belleza de la virtud.

Confundido y asustado repliqué que yo era un pobre e ignorante niño, incapaz de hablar de religión a aquellos jovencitos. En aquel momento, aquellos chicos, cesando sus peleas, alborotos y blasfemias, se recogieron todos en torno a aquel que hablaba. Sin saber casi lo que me decía, añadí:

- ¿Quién sois vos, que me mandáis una cosa imposible?
- Precisamente porque tales cosas te parecen imposibles, debes hacerlas posibles con la obediencia y la adquisición de la ciencia.
- ¿Dónde, con qué medios podré adquirir la ciencia?
- Yo te daré la maestra, bajo cuya disciplina podrás llegar a ser sabio y sin la cual toda sabiduría se convierte en necedad.
- Pero, ¿quién sois vos que me habláis de este modo?
- Yo soy el hijo de aquella a quien tu madre te enseñó a saludar tres veces al día.
- Mi madre me dice que, sin su permiso, no me junte con aquellos que no conozco. Por tanto, decidme vuestro nombre.
- Mi nombre preguntaselo a mi Madre.



En aquel momento, junto a Él, vi a una mujer de aspecto majestuoso, vestida con un manto que resplandecía por todas partes, como si cada punto del mismo fuera una estrella muy refulgente. Viéndome cada vez más desconcertado en mis preguntas y respuestas, hizo señas para que me acercara a Ella, quien me tomó con bondad de la mano, y me dijo:

- Mira.

Al mirar, me di cuenta de que aquellos chicos habían escapado y, en su lugar, observé una multitud de cabritos, perros, gatos, osos y otros muchos animales.

- He aquí tu campo, he aquí donde tienes que trabajar. Hazte humilde, fuerte y robusto; y cuanto ves que ocurre ahora con estos animales, lo deberás hacer tú por mis hijos.

Volví entonces la mirada y, en vez de animales feroces, aparecieron otros tantos mansos corderos que, saltando y balando, corrían todos alrededor como si festejaran al hombre aquel y a la señora.

En tal instante, siempre en el sueño, me eché a llorar y rogué al hombre me hablase de forma que pudiera comprender, pues no sabía qué quería significar aquello. Entonces Ella me puso la mano sobre la cabeza, diciéndome:

- A su tiempo lo comprenderás todo.

Dicho lo cual, un ruido me despertó y todo desapareció. Quedé aturdido. Sentía las manos molidas por los puñetazos que había dado y dolorida la cara por las bofetadas recibidas.

Después, el personaje, aquella mujer, las cosas dichas y las cosas escuchadas ocuparon de tal modo mi mente, que ya no pude conciliar el sueño durante la noche.

# CUATRO INTERPRETACIONES

**P** Por la mañana conté enseguida el sueño. Primero a mis hermanos, que se echaron a reír; luego a mi madre y a la abuela.

Cada uno lo interpretaba a su manera. Mi hermano **José** decía: «Tú serás pastor de cabras, de ovejas o de otros animales». Mi **madre**: «Quién sabe si un día llegarás a ser sacerdote». **Antonio**, con tono seco: «Tal vez termines siendo capitán de bandoleros».

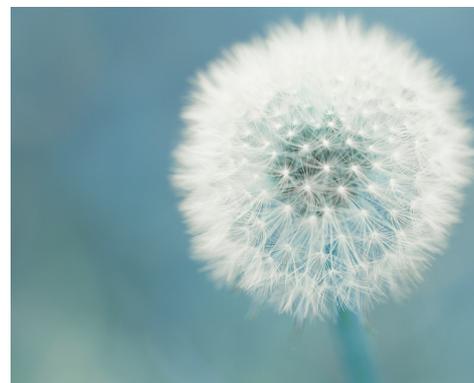
Pero la **abuela**, que sabía mucho de teología aunque era completamente analfabeta, dio la sentencia definitiva, exclamando: «No hay que hacer caso de los sueños».

Yo era del parecer de mi abuela, sin embargo nunca pude olvidar aquel sueño. Los hechos que expondré a continuación le confieren cierto sentido.

No hablé más del asunto, y mis familiares no le dieron mayor importancia.

Pero, cuando, en el año 1858, fui a Roma para tratar con el Papa de la Congregación Salesiana, me hizo narrarle con detalle todas las cosas que tuvieran algo de sobrenatural, aunque sólo fuera la apariencia. Conté entonces, por primera vez, el sueño tenido a la edad de nueve a diez años.

El Papa me mandó que lo escribiera al pie de la letra, pormenorizadamente, y lo dejara para animar a los hijos de la Congregación, por la que había realizado ese viaje a Roma.



## Recursos



La oración "Un minuto con Jesús, pan de vida" es una herramienta espiritual que nos invita a detenernos y contemplar el misterio de la eucaristía. A través de esta breve pausa en nuestra rutina diaria, podemos dirigir nuestra atención hacia la presencia real y transformadora de Jesucristo en el sacramento de la Eucaristía.

En la Eucaristía, el pan y el vino se convierten misteriosamente en el Cuerpo y la Sangre de Cristo. Es en este sacramento donde Jesús se hace presente de manera poderosa y al mismo tiempo escondida. A través de la oración y la reflexión, somos invitados a profundizar en este gran misterio y a abrir nuestros corazones para recibir a Jesús en comunión íntima.

“

**Jesús está presente en la Eucaristía, de un modo único que no tiene parangón en otro lugar. Ningún adjetivo, por sí solo, es suficiente para describir dicha presencia; ni siquiera el adjetivo «real».**

**RAINIERO CANTALAMESSA**

## EL PALPITAR DE DIOS

Te miro y en seguida me pregunto  
¿Por qué tanto misterio en poca cosa?  
Y siento el palpar de un dios presunto  
un pan de vida con mirada hermosa.

Un pan sin levadura que es trasunto  
de una luz que es certeza misteriosa,  
de un corazón que indigno, ruin, bisunto  
se agacha ante tu gracia poderosa.

Y me arrodillo, oh Dios, en tu presencia,  
Y enloquezco contigo y tu ternura  
Temiendo la llegada de tu ausencia.

Y te pido, pan de vida y clemencia  
Poder andar hasta alcanzar la altura  
del amor que nos dejas por herencia.



### **The Wilds (Salvajes)**

*Un grupo de chicas se enfrentan a la verdad de sus vidas tras estrellarse su avión cerca de una isla desierta. Su experiencia supondrá un cambio radical en sus vidas.*



Un accidente de avión cambia la vida de unas chicas que se enfrentan en una isla, no solo a una serie de dificultades, sino a la verdad de sus vidas. Una serie llena de reflexiones sobre el sentido de la vida, que se descubren tras el intento de estas chicas de escapar de sus vidas, pero que no logran huir de su propia verdad y del engaño que han vivido antes de la funesta llegada a la isla.

Estas ocho chicas tan distintas entre sí tienen algo en común, se han embarcado rumbo a un retiro con el objetivo de avanzar en su desarrollo personal.

En cada episodio encontramos una profundización en la vida y experiencia de cada una de ellas, poniendo énfasis en su vida anterior, en sus problemas familiares, inseguridades, traumas y relaciones.

A medida que avanza la serie el entorno de la isla se hace más hostil y las tensiones aumentan, a la vez que la complicidad.

El accidente de avión, sorprendentemente para el espectador, no es un accidente fortuito, sino un proyecto de investigación que se va descubriendo poco a poco.

Muchos son los temas que encontramos en esta serie: amistad, identidad, superación personal, supervivencia, muerte, autoaceptación, relaciones interpersonales, mentira, feminismo, trauma, sociedad, manipulación, amor, ambición, venganza, libertad, lealtad...

Una serie que no dejará indiferente al espectador y que lo ayudará a descubrir las dificultades de la persona humana donde la complejidad de cada personaje y su propia viaje emocional enseña a profundizar en la propia vida y a descubrir nuevas facetas de nuestra personal a través de las distintas reflexiones y metáforas que la serie ofrece.

Entre estas reflexiones destacan:

1. La resiliencia: la capacidad del ser humano de superar situaciones extremas y traumáticas, luchando contra nuestros propios miedos y conflictos personales.
2. La importancia de la empatía: la comprensión entre las chicas ayuda a entender los problemas y fortalecer las relaciones.
3. El trabajo en equipo: la capacidad de trabajar juntas hace que las diferencias iniciales se disipen para poder sobrevivir.
4. Cuestionar la apariencia de la realidad: las intenciones de las chicas ayudan a la reflexión.
5. Las expectativas sociales: las chicas en sus vidas se enfrentan a moldes donde no encajaban.



**Todos tienen una vida interna que se desconoce. Algunos solo buscan ser amados.**

**Otros intentan encontrar la paz o una vía de escape. Otros están sumidos en tal oscuridad que no se puede describir ni imaginar, una oscuridad eterna.**

**Y aquellos con batallas ocultas que son evidentes y las que salen de su tumba y suben a la superficie.**

**Ivan Taylor**  
The Wilds

WWW.CULTURAYFE.ES

Con la colaboración de:



Semilla de  
*mostaza*

@sdemostaza